

EDITORIAL

Saludamos a nuestros suscriptores con la novedad que supone el primer número de una nueva singladura de la revista Cuadernos de Bioética. Como habrá podido comprobar el lector hemos realizado una transformación importante en el formato de la revista que esperamos que al mismo tiempo que nos acerca al modelo de maquetación más generalizado de revistas en ciencias biomédicas suponga sobre todo un beneficio para nuestros suscriptores. Nuestro deseo es que este cambio suponga una mayor facilidad en la lectura y en la difusión de los trabajos de nuestra revista tanto en el ámbito iberoamericano como en otros de la comunidad bioética internacional. Este número está dedicado exclusivamente a la bioética personalista. Pues junto a los artículos del tema de estudio el de colaboración que presentamos es un complemento sobre el mismo tema. Como indican los editores asociados de este número la bioética personalista puede ser considerada por algunos como heredera del personalismo del siglo XX o como una bioética que se define por ser defensora de la dignidad humana. Quizá falta otra perspectiva que para los editores de la revista no sólo es legítima sostener, lógicamente como las anteriores, y que responde al hecho histórico del surgimiento de la bioética personalista. La bioética personalista en los ambientes bioéticos no ha surgido del personalismo, sino de una síntesis realizada primero por un concreto autor que fundamentándola en la perspectiva clásica, ontológica, de la persona, está abierta a los posteriores desarrollos contemporáneo del personalismo y que ha sido seguida por otros muchos autores con sus propias variaciones. Tal propuesta pensamos que ha sido muy importante para la bioética actual y evidentemente está abierta a nuevas aportaciones que la mejoren como también al surgimiento de específicas bioéticas fundamentadas en el personalismo propiamente dicho. El lector encontrara pues en los diversos artículos estos diversos matices que estamos comentando sobre la condición epistemológica de la bioética personalista lo cual manifiesta la vitalidad que tiene actualmente esta propuesta bioética. El número finaliza con la sección habitual de bibliografía recibida, incorporándose previamente una nueva sección dedicada a las cartas recibidas por el editor.

Los editores